

**firma que
al máximo,
bajo de
pendencia”**

EL PAÍS, Barcelona
nte de la Generalitat,
l, dijo anoche en una
que en el ámbito
bierno de CiU aspira
r todas las competen-
es “por debajo de la
ia”. Pujol habló en
te los alumnos de la
ad Pompeu Fabra.
rechazo de los plan-
independentistas y
su apuesta “no es la
r el sentimiento na-
que incluso podría
una fractura social,
sión de este senti-
la sociedad”.

untas de los estudian-
idente catalán admitió
onalismo puede ser
mo “moderado” y
re concibe la futura
nida como una estruc-
los y no de naciones.
que el avance eco-
ataluña no puede es-
lo de la modernización
dad de España, por
ña debe convertirse
s abanderados de la
gen internacional del
lo precisa de una mayor
onomía, “porque
ue se está encallado
ecto”. Pujol aseguró
a moderación de CiU,
los círculos se ve a la
o una opción radi-
ario como *Abc* se ha
lgun partido o no sé
dicar un peligro po-
ñala a nosotros”.

ate autonómico an-
udiantes a arriesgarse
n empresarios. “Los
rguesía catalana es-
umbrados”, añadió,
más vocaciones em-
ntre los hijos de las
ias de los años cin-
nta, que están más
s a reunir cuatro o
s de pesetas y arries-

LA CRÓNICA

¿Quién fue Martín Girard?

ARCADI ESPADA

(El cineasta y escritor Gonzalo Suárez fue periodista en Barcelona a principios de los años sesenta).

“Mi pasado delictivo comenzó con una moneda. Entonces vivíamos en París y teníamos poco más de 20 años. Yo instalaba postes de gasolina y mi mujer embalaba supositorios. Todo aquello era muy cansado y se parecía poco a la bohemia de los libros. Digamos que la última moneda que teníamos la tiramos al aire. Creo que gané yo y optamos por venirnos a Barcelona. La otra cara de la moneda era Madrid. En Barcelona empezamos a vivir en una pensión de la calle de la Ciudad y yo recorría las calles pegado a los anuncios por palabras de *La Vanguardia*. Era el año 1956. Estuve a punto de trabajar como vendedor en Muebles La Fábrica, pero cuando estaba todo más o menos hecho me ofrecieron el clavel.

—Ahí lo tiene. Llévelo cada día en la solapa.

Tuve que negarme. Al cabo de unos días la editorial Luis de Caralt buscaba un joven. Yo lo era.

—Cuánto quiere ganar.

—Bueno, 2.000 al mes.

Se hizo un aparatoso silencio y a mí me entró un escalofrío.

—Bueno, con 1.500 me conformaría.

—Que sean 3.000.

Hice de jefe de publicidad y de mozo de los recados. Todo, pues. Luego pasé a otra editorial, Tamayo, donde informaba sobre libros de un interés muy específico, como *El parto sin dolor* o *La vida de las hormigas*. Hasta

que un día, en la calle, esas calles repletas de bigotillos recortados y mediocridad —o sea, las calles de hoy— me encontré con Helenio Herrera. Iba con mi madre. Helenio, naturalmente, que la amaba y que fue su segundo marido.

—Podrías hacerme informes de los equipos que tienen que jugar contra el Barça.

A mí eso me pareció muy bien. Muy emocionante. Luego, cuando Helenio se fue al Inter, me lo pareció todavía más. Aquellos fines de semana... Padova-Fiorentina. A mí el fútbol me había gustado bastante. El problema era, sin embargo, que debía atender a detalles de colocación, de estrategia, y no podía fijarme por donde iba el balón. Luego, había otro problema: yo tomaba notas en un pequeño cuaderno y la gente se metía conmigo en cuanto se fijaba, me llamaban espía y cosas peores. Un día, casi súbitamente, se me ocurrió hacerle a Helenio Herrera una entrevista. Y la llevé al diario *Dicen*. Escrita tenía un cierto interés. La dejé allí y al poco me llamaron.

—Oye, que está bien esto. ¿Por qué no lo firmas y lo publicamos?

Inventado por necesidad

La firmé. Pensé que Martín era un nombre excelente para un periodista y que combinado con el apellido de mi madre quedaba de perlas. Así fue: Martín Girard.

¿Quién era ese tipo? Bueno, era un tipo. Era un personaje que yo me inventé por pura necesidad, y por pura vanidad, quizá, también, no sé... Yo ya

había publicado mi primer libro, *De cuerpo presente*, y pensé que Gonzalo Suárez no podía dedicarse a cosas menores. Además, el tipo me ayudaba a fijar un estilo. Era más cínico que yo, y mucho más atrevido que yo. Cuando Martín Girard preguntaba con desfachatez a sus interlocutores, Gonzalo Suárez lo había hecho de manera mucho más comedida. Era un recurso para ser. El periodismo deportivo, por otro lado, era el único que permitía una cierta libertad de temas y de estilo. La libertad estilística aplicada a algo tan prosaico como el deporte me permitió, además, no ser nunca reconocido como el renovador del lenguaje periodístico u otras zarandajas, asunto que hubiera sido más bien molesto. Martín Girard no era un intelectual, sino un periodista, medio detectivesco, que escribía como le daba la gana.

Aprovechando la veta deportiva, Martín Girard se fue infiltrando. Así escribió sobre asuntos ya más comprometidos como la violencia en el fútbol de tercera. Bordeaba el ocaso. Cerca ya del fin, y escribiendo para *El Noticiero Universal*, Martín Girard investigó sobre un incendio en una fábrica de papel, obra presunta de un jovencuelo desequilibrado. Era un tarado. Martín anduvo por allí, investigó en qué páramo físico y psicológico vivía el muchacho y llegó a la conclusión de que si él hubiera sido el muchacho habría quemado la fábrica entera. Así lo escribió y así no se publicó nunca. Martín Girard había topado definitivamente con el muro y entonces dio media vuelta y se fue”.

**El fiscal del
convencido
bondad de la
normalización**

El fiscal general de
gio Hernández, se
“absolutamente co
sólo de la constit
sino incluso de la b
Ley de Normalizaci
ca de Cataluña.

Hernández hizo
ción en la comisión
Interior del Cong
Diputados, ante la
ción, a petición de Iz
da, para informar d
de la fiscalía en rel
defensa del interés
realidad plurilingü
ña y del derecho de
dades autónomas a
promover sus
lenguas.

El fiscal general
exclusivamente su
las actuaciones del
cal respecto a la ley
recurrída por un col
dres de alumnos r
Cataluña que quiere
jos reciban la enseña
llano. La Ley de Ne
Lingüística está pen
llo del Tribunal Ce
(TC).

Hernández se r
Congreso al dictame
por la fiscalía del TC
dera constitucional
los recurridos, y pre
aceptó “sin modifi
na” porque, añadió,
culturales de una re
parte del acervo cul
paña”. Hernández, s
dudó de la pulcritud
Generalitat ha apli
pia ley en casos con

Agregó Eligio He
el fiscal jefe del Trib
tucional asumió la
ponente y que su vo
inclinó por la cons
dad” de los artículos
empate que se había
en la votación sobre
de constitucionalidad



E H A B I T A

En Rehabitec encontrarás